

SAN XUAN Mieres 2014

ELIANA SÁNCHEZ | Actriz, pregonera de San Xuan y “Mierense en el Mundo” 2014

“El camino del teatro es inseguro, pero te arrastra y compromete”

“Valoro como un honor y un orgullo haber sido elegida pregonera de este 2014 y, por supuesto, el galardón “Mierense en el Mundo”

Mieres del Camino,
A. G. LAURET

El pasado viernes ofrecía, en el auditorio “Teodoro Cuesta” un sentido y entrañable pregón de fiestas al patrono San Xuan y, por añadidura, a los mieresenses que se acercaron a esta tribuna y a todos en general. Hoy recibirá, en idéntico escenario, junto con Luis Ángel Ordóñez de la ONG mexicana “Gente de Buena Voluntad”, el galardón “Mierenses en el Mundo” que ha establecido y mantiene la Asociación creada a tal fin. Se trata de Eliana Sánchez, actriz, nacida en Gijón, pero criada y amamantada en Mieres, que abrió sus alas hacia Madrid en busca de su oportunidad vocacional. Pero...

—¿Cómo fue ésa su primera trayectoria vital por tierras mieresenses?

—Vine de la villa gijonesa a temprana edad para establecerme, con mi familia, primero en Turón, luego en Valdefarrucos frontera con el concejo de Aller, y por fin en Ujo, desde donde hice estudios de Bachillerato en el Bernaldo de Quirós y posteriormente la diplomatura de Fisioterapia. Con esa especialidad estuve en el Álvarez Buylla y con mi clínica privada.

—¿Y la vena artística cuándo salió a flote y tomó posiciones preferenciales?

—Quizás tendría que preguntarme si nació antes esa afición o la propia Eliana. Lo cierto es que a los nueve años ya actuaba y posteriormente formé parte del grupo “Polimnia”. Con él actuamos en diversos lugares logrando el premio “Asturias” de Teatro. Ya más adelante, llegó la hora de plantearme preferencias.

—¿Difícil o llevadera la aventura por Madrid?



Eliana Sánchez, el día del pregón. | J. R. SILVEIRA

“

Encontré apoyos de Luis San Narciso, Pedro Civera, Vanesa Vega, Carlos Lorenzo y Herme Huelga

—Digamos que todo comenzó por capítulos, enfrentando la papeleta de actuar en episodios sueltos de algunas series televisivas hasta que llegó la oportunidad de hacerlo en una con toda integración. Llegó “Águila Roja” y encontré la ocasión de dedicarme de lleno a la interpretación.

—¿Acaso es asequible el mundo de la escena para quien llega de provincias?

—Ni mucho menos. Yo diría que complicado; pero cuando las cosas se ponen de cara... Este año tengo ante mí el reto de cubrir un buen papel en una obra de Tirso de Molina, en la que estoy volcada por ser un montaje bonito y sé que tendrá una gran acogida.

—Y el futuro... ¿Puede hacernos un pronóstico con vistas a los próximos años?

—En esto de la escena no hay nada definitivo. Baste el detalle de que nunca pensé que podía llegar a donde estoy actualmente después de cinco años y medio. Incluso no sé si volvería a mi trabajo de fisioterapia. Y si lo hiciera nunca dejaría mi vocación artística.

—Allá por los feudos madrileños ¿hay química entre los mieresenses de la interpretación?

—Yo, personalmente, me encontré con muy buenos amigos, caso de Luis San Narciso, Pedro Civera, Vanesa Vega, Carlos Lorenzo—que, dicho sea de paso, es de Paxío—y, por supuesto, mi representante, Herme Huelga.

—¿Los pros y contras de esta profesión sobre las tablas de un teatro?

—En primer lugar, te tiene que apasionar. Cierta que resulta inestable e insegura, pero te arrastra, te exige mucha energía y compromiso.

—¿Qué significa para usted eso de ser pregonera de San Xuan y “Mierense en el Mundo 2014”?

—Ante todo, un honor y mucho orgullo. Demuestra el cariño de mis vecinos de esta bendita tierra. Doy un gran valor a ambas oportunidades, como si de un regalo se tratara y, sobre todo, una dosis de ánimo para seguir adelante con mis planes en el mundo de la interpretación.

Errores que se pagan

■ La cara y la cruz de la Champions en Lisboa

Amadeo Gancedo

Por fin se celebró la final de la Champions, hace ya unas semanas, con dos contendientes españolísimos: el Real y el Atlético de Madrid. Expectación al cubo con más de ochenta mil hinchas en las gradas y los alledaños del estadio por falta de entradas. Y aquí, en España, la de Dios es Cristo (con el mayor de los respetos), a través de la TV. Y aunque pasado el tiempo, permítaseme un análisis.

Todo discurre a base de presión del Atlético y alguna oportunidad de los merengues. Hasta que Casillas—Iker, que tú no puedes salir del marco a los balones altos—comete media salida y ¡zas!, golito al marcador. Tras el descanso, aguanta que te aguantarás hasta el minuto 93 (por decreto arbitral) y Sergio Ramos, majestuosamente, cabecea a la red colchonera un saque de esquina. Explosión de alegría para unos y desolación en otros. Después, en la prórroga, paseo militar madridista.

He visto como diez veces la secuencia del gol y puedo asegurar que Ramos remató con toda libertad tomándose el sabor de dirigir el balón al punto exacto. Y pregunto: ¿cómo es posible que ni al Cholo (entrenador), ni a ninguno de los rojiblancos se les ocurriera “vigilar” al que es el mejor cabeceador de España? Palabrita del Niño Jesús que un pequeño empujoncito con el brazo, pierna o cuerpo, hubiese bastado para desequilibrar al formidable defensa. Y seguro que el árbitro no hubiese pitado nada. Lo dicho: en el fútbol los errores también se pagan. Y a veces borran los del contrario. ¿O no, Iker Casillas?

